

PRESENTACION

El Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia presenta una nueva entrega de la Revista Geografía U. N. Deseamos mantener una línea de producción científica lo más cualificada posible y debido a ello incluimos aquí resultados de investigación en varios campos de interés geográfico. El profesor Mario Mejía Gutiérrez nos cedió gentilmente su trabajo "Contribución al conocimiento de la climatología colombiana", fruto de pacientes y fértiles veinticinco años de investigación ecológica y climática, a través de los variados ambientes de nuestra geografía nacional. Como es conocido, en nuestro medio la climatología ha tenido un desarrollo en escasa continuidad y sistematización. La carencia de información veraz y representativa no permite ni siquiera una prospección del tiempo. A esto se añade el hecho de que la mayoría de los estudios tengan un carácter regional o zonal como el caso de los efectuados para las zonas cafeteras de nuestras vertientes medias, que si bien son estudios detallados, no se han articulado al conjunto de la meteorología tropical. A su vez, el estudio y la composición de las causas que generan ese complejo comportamiento de los elementos climáticos, exigen un estudio amplio que rebasa nuestras fronteras políticas, pues las masas del Caribe, del Atlántico Central Ecuatorial, del Pacífico y del Centro del Continente Sudamericano, confluyen sobre nuestro espacio y son responsables de los ciclos y ritmos de nuestro clima tropical.

Debe agregarse a lo anterior, la falta de una metodología climática que permita abordar con más precisión y realidad el comportamiento de nuestros meteoros, pues las clasificaciones establecidas para otra latitud, por más eficientes que parezcan, siempre están distantes de poder representar la diversidad climática de nuestros ambientes tropicales. No dudamos de que la inclusión del presente trabajo es un aporte sustancial para el conocimiento de la climatología colombiana.

Los estudios geotectónicos han alcanzado un enorme desarrollo en el presente siglo. Una de las razones de dicho auge, corresponde al interés

creciente por querer explicar la génesis y la causalidad evolutiva de las estructuras pasadas y presentes que se han articulado en el sector cortical terrestre. La teoría de la Tectónica de Placas está integrada mediante procesos amplios, los cuales han sido denominados así: el desplazamiento de los polos magnéticos, la expansión del fondo oceánico y la deriva continental. La relación de los anteriores procesos, que pueden tener un carácter secuencial, permiten un aproximación cercana hacia la comprensión de cómo se forman los continentes, cómo desaparecen, cómo se desplazan, cuál es el origen de las fosas oceánicas, en dónde radica la causa de los climas de pasado (paleoclima) y cuáles pudieron haber sido los ambientes de la vida en sus distintas fases evolutivas. Sobran argumentos para justificar la incorporación de un trabajo en esta línea, elaborado por el eminente geólogo Carlos Eduardo Acosta A., quien desde hace muchos años está dedicado al estudio sistemático de la tectónica de placas, tanto en sus fundamentos teóricos como en su aplicación práctica. Este trabajo ilustrado suficientemente, presenta una síntesis de la teoría en sus lineamientos generales y pretende orientarse una aplicación práctica de nuestra geología y morfología colombiana. Esperamos que la difusión de este material estimule el interés por su conocimiento profundo y su posterior aplicación en el campo de las ciencias de la tierra.

Hacer geografía, en su sentido más amplio, sin tener como fundamento la tectónica de placas, equivale a mantener un nivel de desarrollo geográfico que no alcanzara la explicación y síntesis requerida por su objeto.

Los estudios del Plio-Pleistoceno y el Reciente, han tenido desde 1951 un especial tratamiento a raíz de las investigaciones efectuadas por el doctor Thomas van der Hammen en diversos lugares del territorio nacional y fuera de él, pero especialmente en los Altiplanos de la Cordillera Oriental Colombiana. Con el fin de incorporar esta valiosa información como fundamento de las cátedras en el Departamento de Geografía, el profesor Domínguez, ha hecho una traducción y síntesis de los trabajos "Historia del clima y vegetación del Pleistoceno Superior y del Holoceno de la Sabana de Bogotá" y "The Cuaternary of Colombia", desarrollados por los investigadores Van der Hammen y Van Geel. Consecuentes con el propósito de difundir los materiales que contribuyen al conocimiento de nuestro país, consideramos que con la inclusión de estos resultados, reafirmamos nuestro propósito y hacemos un sencillo homenaje a los investigadores eximidos del cuaternario de Colombia.

El fenómeno de la localización en Colombia ha tenido una dinámica especial, que podemos conocer a través de fases históricas desde la misma conquista y el afianzamiento colonial hasta las migraciones actuales del

presente siglo. El tratamiento que ha recibido estos procesos demo-sociales se enfocan desde un punto de vista referencial y descriptivo como hecho histórico o como proyectos, informes, programas y críticas con un carácter técnico y administrativo estatal. Hacen falta estudios empíricos. La sistematización de los elementos teóricos que permitan una comprensión y explicación de la colonización, es algo que falta en nuestro medio y que apenas constituye una intención dentro de nuestros investigadores y estudiosos.

Con el propósito de dar a conocer los elementos teóricos preliminares alcanzados frente al tema, nos complace incluir el trabajo de Jean Hebette y Rosa Acevedo, Investigadores del Núcleo de Altos Estudios Amazónicos con sede en Belem (Brasil). Como ellos plantean, la colonización hace parte de una totalidad social que la trasciende y que por lo tanto no puede ninguna hipótesis desarrollarse disociada de ella. El análisis integral del problema es sin duda un aporte a la discusión, planteamiento y replanteamiento de enfoques y políticas de colonización.

La ocupación y transformación de los extensos territorios conocido como Llanos Orientales, aunque posee información variada en cronistas y viajeros, no presenta un ordenamiento que permita conocer los procesos de su conquista y colonización. En un primer esfuerzo por cubrir esta fase histórica, el profesor Domínguez nos cedió su trabajo "El poblamiento colonial de los Llanos", donde resalta la importancia del análisis ambiental en la investigación histórica, como también la elaboración de una interpretación del llano, teniendo en cuenta su diversidad morfológica, climática, botánica y cultural. Lo que ha sido tradicionalmente visto como un espacio homogéneo, sin embargo presenta cinco unidades fisiográficas, a pesar de la aparente unidad, lo cual es descifrado en este trabajo. Además, muestra las etapas de conquista y colonización desde el siglo XVI (1531) hasta finales del siglo XVIII. Estas etapas de conocimiento exploratorio u de asentamientos posteriores, se llevó a cabo con los más diversos intereses, desde la búsqueda del dorado, hasta el establecimiento de las haciendas eclesiásticas. Constituye indudablemente un aporte al conocimiento de las raíces históricas de la conquista y ocupación del espacio geográfico de los llanos del Oriente Colombiano.

La difusión de contenidos bibliográficos, corresponde en esta oportunidad, a los excelentes materiales publicados en la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Una aproximación de rastreo y estudio de los trabajos allí incorporados, será de invaluable beneficio para la fundamentación y hechura de nuestra geografía.

Como merecidísimo homenaje a los geógrafos, geofísicos y naturalistas, queremos resaltar la memoria del Padre Lorenzo Uribe Uribe, el Hermano Justo Ramón, el padre Jesús Emilio Ramírez, Hermano Tomás Alfredo, Eduardo Acevedo Latorre y Julio Londoño Londoño, quienes dentro de su modestia y sabiduría, no hicieron otra cosa que entregar sus vidas a una labor geográfica, la cual hoy se constituye en un hito hacia donde debemos marchar en la búsqueda de la metodología, la disciplina y el pensamiento. La comunidad geográfica nacional, las Asociaciones y las Academias Científicas, las Universidades e Institutos, están en mora de ofrecer un reconocimiento a la obra y labor de estos eminentes científicos. No podemos perder la dimensión humana. Sea esta entrega, un modesto pero sincero homenaje a los hombres y científicos, encarnados en la generación de estudiosos de la geografía.

JOAQUIN MOLANO BARRERO

Director